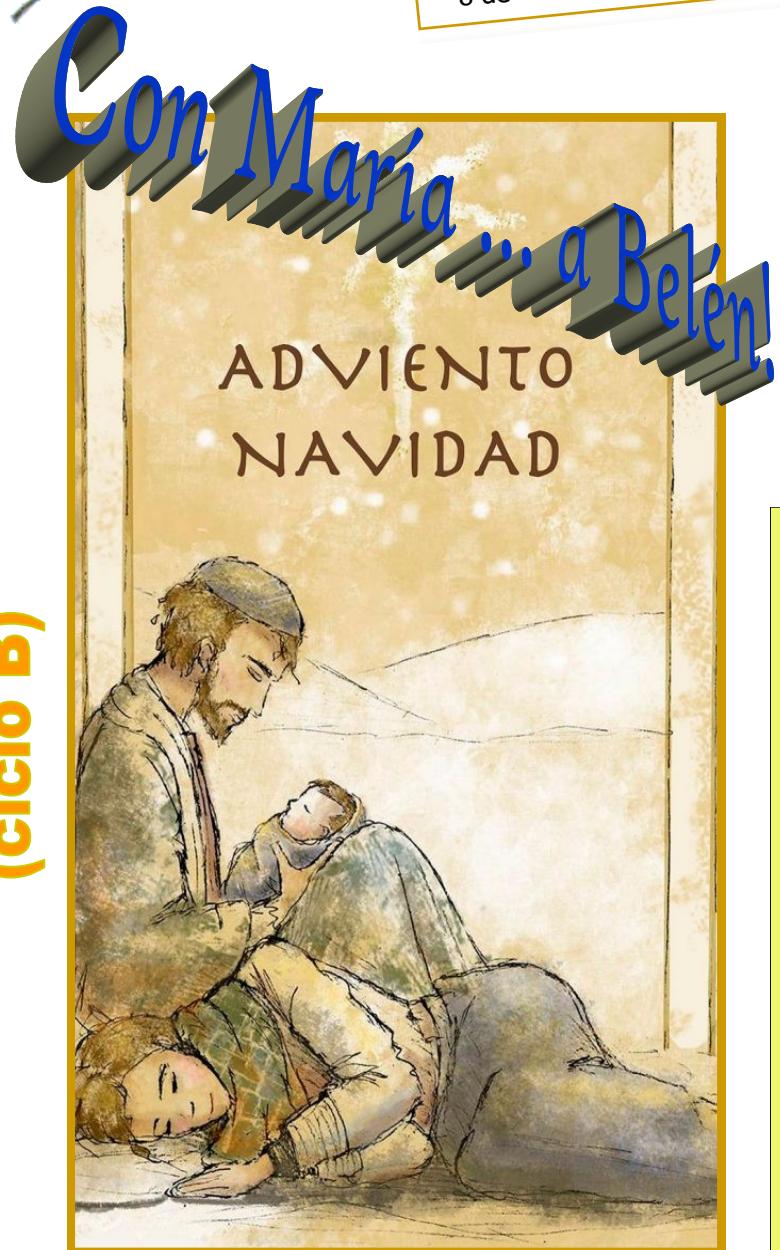


¡Dios te salve  
mujer y madre de misericordia!  
Vida, esperanza, fortaleza nuestra.  
¡Dios te salve!  
A ti clamamos los hijos tuyos,  
a ti te invocamos los que trabajamos  
en esta tierra donde construimos el Reino.  
Óyenos, Señora, compañera nuestra,  
camina con nosotros en nuestra andadura histórica.  
Y en medio de nuestro esfuerzo muéstranos a Jesús,  
fruto bendito de tu fe y amor comprometido.  
¡Valiente! ¡Compasiva!  
¡Silencio orante en la acción, María!  
Trabaja con nosotros, Santa Madre de Dios,  
para hacer posibles hoy las promesas de Jesucristo  
como fruto de la gracia  
y del esfuerzo de la humanidad.

## Inmaculada Concepción 2020 (ciclo B)



8 de diciembre de 2020



## Inmaculada Concepción de María (ciclo B)

Color azul o blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria. Credo.  
Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.  
Bendición solemne de Santa María en tiempo de Adviento.

### ENTRADA

En medio de este tiempo de Adviento, tiempo de preparación para la venida del Señor, nos reunimos hoy llenos de alegría y de espíritu festivo, convocados por el recuerdo de aquella mujer que trajo al mundo la luz y la vida para todo hombre; aquella mujer en quien Dios fijó su mirada para abrir el camino de la salvación: la Santísima Virgen María.

Hoy celebramos de esta Santísima Virgen, su Inmaculada Concepción; es decir, celebramos que en María, el pecado no ha tenido lugar; que ella es la llena de gracia y bendita entre todas las mujeres.

Con alegría y con fe, dispongámonos a escuchar la Palabra de Dios que nos anuncia la salvación y a alimentarnos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, prenda de vida eterna

### ACTO PENITENCIAL

- Tú, que viniste a visitar a tu pueblo con la paz: Señor, ten piedad.
- Tú, Hijo de Dios, que, nacido de María Virgen, te hiciste nuestro hermano: Cristo, ten piedad
- Tú, que viniste al mundo para salvarnos: Señor, ten piedad.

### ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios,  
que por la Concepción Inmaculada de la Virgen  
preparaste a tu Hijo una digna morada  
y, en previsión de la muerte de tu Hijo,  
la preservaste de todo pecado,  
concédenos, por su intercesión,  
llegar a ti limpios de todas nuestras culpas.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

### LOS SILENCIOS EN LA MISA

#### Silencios medios: antes de algunas oraciones

Dicho el Señor, ten piedad —o el Gloria, cuando está prescrito— el sacerdote dirá la oración colecta, tal como indica el misal: “el sacerdote invita al pueblo a orar; y todos, a una con el sacerdote, permanecen un momento en silencio para hacerse conscientes de estar en la presencia de Dios y formular interiormente sus súplicas. Entonces el sacerdote lee la oración que se suele denominar ‘colecta’, por medio de la cual se expresa la índole de la celebración” (OGMR 55). “El sacerdote, con las manos juntas invita al pueblo a orar diciendo: Oremos. Todos, juntamente con el sacerdote, oran en silencio durante breve tiempo” (OGMR 127).

La invitación a orar se dice o canta con las manos juntas y con la monición habitual: “Oremos”. Pero antes de pronunciar esta, es necesario que el sacerdote ya tenga buscada y a la vista la oración colecta que ha de decir inmediatamente después, para que durante el breve momento de silencio que sigue, ni los fieles ni el mismo sacerdote se puedan distraer. Lo mismo sucede con la oración después de la comunión.

Este tipo de silencios es muy frecuente en la liturgia, y han de ser verdaderos, intensos, no un mero trámite, sino que deben ayudar a participar internamente.

## CANTOS

**Entrada:** Madre del Redentor (Pascual-Palazón); Morada de la luz (325); Llena de gracia (335); Tú eres toda hermosa (Malvado-Aragüés); Recibe, Santa María (338); Virgen María, llena de gracia (341); Los cielos y la tierra (Gabarain). **Salmo responsorial:** L.S. 371/372; D-8. **Ofrendas:** Este pan y vino (H-4); Entre tus manos (Carchenilla). **Comunión:** Cada vez que comemos (O-14); Cuerpo de Cristo (Franco-Palazón); Gustad y ved (O-35); Unidos en ti (O-31); Oh, sagrado convite (Erdozain); Donde hay caridad (O-26); Virgen María, llena de gracia (341). **Final:** Virgen Nazarena (Velado-Alcalde); Eres más pura que el sol (307); Tú eres María (Gallego); Más bella es María (Gabarain); Luz de la mañana (Gabarain); Madre nuestra (Pascual-Palazón); La hiciste Inmaculada (Bravo); Humilde Nazarena (306); Del cielo vino (Gabarain).

Narciso-Jesús Lorenzo Leal. ZAMORA

### ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

#### Salmo responsorial

Sal 97

Can-tad al Se-ñor un cán-ti-co nue-vo, por-que ha  
he-cho ma-ra- vi- llas.

### LECTURAS (Gén 3, 9-15.20; Sal 97, 1bcde.2-3ab.3c-4 (R/.: 1bc); Ef 1, 3-6.11-12; Lc 1, 26-38)

¿Se ha oído alguna vez prodigo tan singular como el que hoy Dios nos anuncia?: ¡Que Dios se hizo hombre en las entrañas purísimas de María! Los relatos que escucharemos del Génesis, de la Carta a los Efesios y la Anunciación en el Evangelio, son conocidos por todos. Por eso vale la pena que una vez más los escuchemos con toda atención y con toda unción.

### ORACIÓN DE LOS FIELES

**SACERDOTE:** Nos dirigimos a Dios, que es nuestro Padre, y al tiempo que nos ofrecemos por entero a su voluntad, le presentamos las súplicas a favor de todos los hombres, poniendo por intercesora a la madre de su Hijo, la Virgen Inmaculada

### LECTOR:

- Para que el Señor, que quiso prefigurar y culminar en María la plenitud de la gracia, conceda a todos los miembros de la Iglesia ser reflejo de la hermosura inmaculada de la Madre de Jesucristo. Roguemos al Señor.
- Para que el Señor, que quiso que su Hijo naciera del seno purísimo de María, conceda a la Iglesia numerosas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
- Para que el Espíritu Santo, que engendró en las entrañas de María al Verbo eterno del Padre, impregne el mundo con su fuerza y haga nacer en todos los hombres un vivo deseo de la venida del reino de Dios. Roguemos al Señor.
- Para que quienes se han alejado del camino de la salvación, por la intercesión de María, refugio de pecadores, se conviertan de sus malos pasos y obtengan el perdón de sus culpas. Roguemos al Señor.
- Para que todos nosotros, fija nuestra mirada en María, nos preparemos como ella a recibir a Jesucristo y nos dispongamos a celebrar santamente las próximas fiestas de su nacimiento. Roguemos al Señor.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro,  
el sacramento que hemos recibido  
repare en nosotros las heridas de aquel primer pecado  
del que preservaste de modo singular  
la Concepción inmaculada de la santísima Virgen María.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## BENDICIÓN SOLEMNE

El Dios, que en su providencia amorosa  
quiso salvar al género humano,  
por el fruto bendito del seno de la Virgen María,  
os colme de sus bendiciones. **R/. Amén.**

Que os acompañe siempre la protección de la Virgen,  
por quien habéis recibido al Autor de la vida. **R/. Amén.**

Y a todos vosotros, reunidos hoy  
para celebrar con devoción esta fiesta de María,  
el Señor os conceda la alegría del Espíritu  
y los bienes de su reino. **R/. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo ☩ y Espíritu Santo  
descienda sobre vosotros. **R/. Amén.**

## Para meditar y reflexionar:

### *“María: puerta del advenimiento y testigo de la luz”*

Esta fiesta de María, tan arraigada en la fe de nuestro pueblo cristiano de España (la Inmaculada es nuestra “Patrona nacional”), es importante saberla situar en el marco y la dinámica del Adviento, porque la Inmaculada es signo de esperanza, es ya realización de la promesa de salvación esperada durante siglos y prometida por Dios a los hombres, porque la Virgen no sólo encarna en su persona las esperanzas del pueblo de Israel, sino que ella misma llevó en su seno al autor de esa esperanza. Hoy contemplamos a María desde la fe.

Sabemos que más allá de cualquier acontecimiento favorable o contrario, el Señor no nos deja solos. Vino hace dos mil años y vendrá de nuevo al final de los tiempos, pero viene también hoy en mi vida, en tu vida, en nuestra vida de cada uno de nosotros. Jesús viene: el Adviento nos recuerda esta certeza; y esta es la raíz de nuestra esperanza, la certeza de que entre las tribulaciones y la realidad del mundo viene a nosotros la “luz y el consuelo de Dios”; una luz y consuelo que no están hechas de palabras, sino de presencia, de “su” presencia que viene a nosotros. “Vayamos, caminemos a la luz del Señor” nos dice el profeta Isaías.

**María, la Virgen Inmaculada, es la mujer que nos abre la puerta del Adviento y nos conduce a la Luz** que se nos manifestará en la pequeña aldea de Belén. María de Nazaret, la Virgen Inmaculada, es la estrella y puerta del Adviento... Ella llevó en su vientre con inefable amor de Madre a Jesucristo, Luz del mundo que ilumina la realidad presente que nos toca vivir. Ella vivió un Adviento de nueve meses en su regazo materno y virginal, pero también en su mente y en su corazón.

¡Qué largo y hermoso Adviento! Ella es la Madre de la Luz y la Esperanza, el modelo de la espera. Supo, como nadie, preparar un sitio al Señor, el Hijo que florecía en sus entrañas... Hoy **María nos invita a preparar la venida de Jesús**. ¿No se parece la cueva de Belén a tu corazón? A veces está lleno de mal olor, de excremento, de orín... Hay animales, bichos, telas de araña, maleza, espinas... Está oscuro, frío, olvidado de todo el mundo... Hay soledad, tristeza, angustia, pandemia, dolor, sufrimiento, muerte, inseguridad... Y es ahí precisamente donde Jesús, la Luz, quiere nacer.

Por eso María es “esperanza nuestra”. Por eso María es el mejor ícono de Adviento. Por eso María nos contagia de optimismo y alegría. Ya nunca tendremos razón para la desesperanza.

*Ojalá que cada uno de nosotros  
pongamos en marcha todo el amor de nuestro corazón  
hacia la Virgen Inmaculada  
y ahí tendremos una fuerza admirable para renovar nuestra fe.*